¿Cuál es su visión para el FIDA? ¿Cómo reforzaría la función y la eficacia de la organización en la arquitectura de la asistencia internacional, en particular en el contexto de la pandemia de la COVID-19, las perturbaciones económicas, el cambio climático y la erosión de la biodiversidad? ¿Y cómo contribuiría al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible antes de 2030, concretamente para eliminar el hambre, la malnutrición y la pobreza, en especial en contextos de mayor fragilidad?

La labor del FIDA en materia de transformación rural sostenible es fundamental para acabar con la pobreza y el hambre en las zonas rurales y velar por que nadie se quede atrás. Si el FIDA no existiera, los países miembros se unirían para crear una institución que pudiera hacer frente a la crisis actual, que combina inseguridad alimentaria y cambio climático.

En mi visión, el FIDA desempeña una función catalizadora de recolección de financiación para el desarrollo de las zonas rurales, con una sólida capacidad técnica para incorporar plenamente las cuestiones relacionadas con el clima, proporciona soluciones digitales a los productores en pequeña escala y genera oportunidades económicas para las mujeres y los jóvenes. Para que el Fondo desempeñe una función catalizadora en la consecución de la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y ofrezca estas oportunidades debe combinar el sólido enfoque programático orientado a los resultados y al impacto con los mecanismos de financiación por los que se rige una institución financiera de desarrollo.

En primer lugar, creo firmemente que el FIDA debe dar prioridad al aumento de la visibilidad de su labor y la importancia de su misión para ampliar la movilización de recursos hacia la transformación rural. Si resulto elegido, trabajaré para que el FIDA sea líder mundial en la erradicación de la pobreza rural y se convierta en un agente fundamental de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Mis principales prioridades para los próximos cuatro años son las siguientes:

- ✓ **EL FIDA COMO RECOLECTOR DE FINANCIACIÓN PARA EL DESARROLLO**

Como Presidente del FIDA, mi máxima prioridad será aumentar la visibilidad del FIDA en el espacio de la estructura del desarrollo y centrarme en la movilización de recursos adicionales. El FIDA ha reflejado resultados tangibles de gran impacto a través de sus programas y goza de una posición sólida a la hora de aprovechar su credibilidad para movilizar recursos adicionales en pro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 (ODS 2). Si el FIDA no aumenta su capacidad de atraer a nuevos asociados y movilizar recursos adicionales, no estará en disposición de cumplir su objetivo de duplicar el impacto para 2030. El FIDA necesita catalizar recursos entre los diversos grupos de partes interesadas y tiene una gran oportunidad de erigirse en recolector de la financiación para el desarrollo estrechando los lazos asociativos con instituciones mundiales afines como el Fondo Verde para el Clima o el Fondo para el Medio Ambiente Mundial. Además, los recursos tomados en préstamo de los inversores de impacto del sector privado y la cofinanciación de los gobiernos locales también serán fundamentales para movilizar recursos adicionales con el fin de cubrir el déficit de financiación.

Dada la creciente importancia de la movilización de recursos adicionales, el foco de atención se desplazará desde el impacto del programa de préstamos y donaciones al impacto general del programa de trabajo. Para poner en marcha esta visión y llevarla a la práctica, el FIDA debe diseñar una estructura institucional que se adapte a su finalidad y esté armonizada para ejercer su labor a través de un mayor número de nuevos asociados. Ello requerirá una priorización mayor de la asignación de recursos internos para ejecutar un programa de trabajo más amplio que, en última instancia, ayudará al FIDA a duplicar su impacto para 2030.

- ✓ **MAXIMIZAR LA ASIGNACIÓN DESTINADA A LOS PAÍSES DE INGRESO BAJO Y LOS PAÍSES MENOS ADELANTADOS SIN DEJAR DE PRESERVAR LA UNIVERSALIDAD DEL FIDA**

La asignación destinada a los países de ingreso bajo en la Duodécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA12) fue muy escasa. Para la FIDA13, el Fondo debe redoblar sus esfuerzos para aumentar su asignación a los países de ingreso bajo y, de forma más general, aumentar su asistencia a los países menos adelantados y a los países en situaciones de fragilidad. Al mismo tiempo, el FIDA debe mantener su enfoque universal, ya que muchos países de ingreso mediano y algunos de ingreso mediano alto siguen albergando un gran número de comunidades rurales pobres. Por ello, el FIDA debe seguir una estrategia de apalancamiento gradual y utilizar los recursos tomados en préstamo para adaptar su financiación, liberando al mismo tiempo los recursos de las reposiciones para centrarlos en los países de ingreso bajo y mediano bajo.

Si resulto elegido, propondré una serie de soluciones financieras estratégicas para aumentar el porcentaje de asignación de recursos básicos a los países de ingreso bajo que reúnan los requisitos para obtener préstamos. Por ejemplo, esto podría lograrse rediseñando los requisitos para optar a los recursos básicos en función de las condiciones de préstamo, así como de la categoría de ingresos. El resultado sería el acceso a dos ventanillas bien delimitadas, una de préstamos en condiciones favorables y otra en condiciones no favorables. La existencia de esas ventanillas producirá naturalmente algunas compensaciones entre las categorías de ingresos que deberán ser analizadas y comunicadas de forma transparente. También hay otras soluciones que pueden explorarse y que requerirían ajustar el nivel de concesionalidad en función de los componentes del proyecto y otras metodologías. En caso de ser elegido, exploraría estas opciones conjuntamente con la Junta Ejecutiva para la FIDA13 y las futuras reposiciones.

- ✓ **INTEGRACIÓN SISTÉMICA DE LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO**

Las perturbaciones relacionadas con el clima son un factor clave de empobrecimiento. La población rural pobre suele ser menos resiliente porque cuenta con menos activos y garantías a los que recurrir cuando se produce un fenómeno climático extremo. Cualquier perturbación obliga a la población rural pobre a emigrar, vender activos productivos o incluso retirar a sus hijos de la escuela. Las sequías hacen que las poblaciones rurales sean más vulnerables al aumento de los precios de los alimentos y a la pérdida de su propia producción agrícola.

El cambio climático afecta a países de todas las categorías de ingresos, y el FIDA tiene que hacer frente a esos riesgos nuevos y crecientes haciendo de la adaptación al clima el elemento central de un nuevo programa de reducción de la pobreza rural. Si fuera elegido, iría más allá del actual modelo de financiación para el clima en forma de donaciones, basado en el exitoso Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala, y su ampliación (ASAP+), y exploraría los beneficios, los costos y los cambios institucionales necesarios para que el FIDA incorporase plenamente las consideraciones climáticas en sus programas. Creo firmemente que para atraer financiación adicional para el clima, el FIDA debe garantizar que sus proyectos sean totalmente atribuibles al clima, así como explorar de qué forma puede lograrse que esa aportación forme parte de la financiación básica del FIDA.

- ✓ **ENFOQUE PROGRAMÁTICO EN LAS MUJERES Y LOS JÓVENES**

Para que una transformación rural inclusiva tenga éxito, las mujeres y los jóvenes necesitan tener acceso a oportunidades económicas y recursos productivos. Durante el próximo decenio, el rápido crecimiento de la población juvenil contribuirá a aumentar la fragilidad y la migración forzada, a menos que la transformación rural ofrezca oportunidades económicas a estos grupos. La juventud y la creación de empleo se convertirán en un componente clave de la creación de medios de vida dignos, y el FIDA debe ofrecer opciones para que las administraciones locales aumenten su inversión en las etapas intermedias de los sistemas alimentarios que pueden generar empleo

decente. Bajo mi cargo, el FIDA creó y estructuró el Fondo de Inversión para Agroempresas (Fondo ABC), que se centra en la creación de oportunidades de empleo para la juventud de las zonas rurales y en la financiación del sector intermedio no atendido. De cara al futuro, los principales programas de préstamos públicos del FIDA y la Ventanilla del Sector Privado deben redoblar los esfuerzos dirigidos a la creación de empleo para la juventud rural.

Además, la igualdad de género es también un elemento esencial para la justicia social, así como un valioso activo económico. En los países en los que más mujeres trabajan y más mujeres y niñas reciben educación, las economías crecen. El FIDA debe garantizar que la incorporación de la perspectiva de género fomente el acceso de las mujeres a los recursos productivos y las oportunidades económicas, así como su representación en la toma de decisiones de las comunidades rurales.

- ✓ **SOLUCIONES DIGITALES**

La transformación digital puede liberar el potencial de los agricultores en pequeña escala de todo el mundo para aumentar sus ingresos. Ofrece una oportunidad para que los agricultores tengan visibilidad y se relacionen directamente con sus clientes. La transformación digital es prioritaria para la agricultura de subsistencia. El FIDA necesita urgentemente asociarse con el sector privado para acelerar la incorporación de soluciones tecnológicas a los programas en zonas rurales remotas. Bajo mi liderazgo, el FIDA ha puesto a prueba una solución basada en la tecnología de cadena de bloques en Kenya para mejorar la transparencia y la rendición de cuentas de los flujos de desembolso del proyecto. Con el tiempo, se espera que las soluciones basadas en la tecnología de cadena de bloques permitan al FIDA introducir capacidades automatizadas que reduzcan los gastos administrativos generales de los equipos de proyectos y operaciones y aumenten a la vez la seguridad y el control de la financiación de los proyectos.

- ✓ **PRIORIZACIÓN Y DESCENTRALIZACIÓN**

Por último, la oferta técnica y programática del FIDA debe responder a los retos de los países con diferentes categorías de ingresos, así como a la diversidad geográfica. Trabajar a nivel mundial, en las zonas más remotas y en países en situaciones de fragilidad es un modelo de organización de gran impacto y elevado costo. Como Presidente, el impacto en el desarrollo será mi máxima prioridad y no rehuiré presentar las compensaciones entre prioridades contrapuestas sobre las que, en última instancia, deberán decidir los países miembros. También seguiré descentralizando la organización y aumentando el personal sobre el terreno. Al mismo tiempo, dejaré en suspenso la decisión de abrir nuevas oficinas regionales hasta que el FIDA disponga de más datos concluyentes sobre la eficacia y el impacto marginal de este modelo en el desarrollo.

En calidad de Presidente, ¿cómo aseguraría la continuidad de la sostenibilidad financiera del FIDA y la movilización de más recursos (en particular a los países más pobres y en vista de las limitaciones económicas) a fin de que el FIDA pueda cumplir su misión y aprovechar sus ventajas comparativas? ¿Cómo podría el FIDA fortalecer su cooperación en los países de ingreso bajo y de ingreso mediano?

Las reposiciones son fundamentales: Las reposiciones de los recursos del FIDA y los reembolsos de los préstamos son fundamentales para el Fondo. Ambos son los carburantes que impulsan los programas básicos del FIDA. En un contexto internacional de espacio fiscal limitado, elevada inflación y prioridades mundiales contrapuestas, el FIDA necesita explorar formas adicionales de movilizar fondos para cumplir su misión. Para seguir reduciendo el déficit de financiación a fin de alcanzar el ODS 2 (y en particular las metas 3 y 4 del ODS 2), el FIDA debe 1) convertirse en recolector de fondos para el desarrollo rural y 2) aumentar en gran medida las inversiones mundiales

en los ODS. Si soy elegido Presidente, cuento con las competencias especializadas para dirigir el FIDA a fin de subsanar ese déficit, como lo demuestra la extraordinaria transformación del modelo operacional y la estructura financiera del FIDA que he encabezado en los últimos años. Un ejemplo clave ha sido mi empeño en que el FIDA se convirtiera en una institución con calificación AA+, lo que ahora permite a la institución ampliar su base de recursos y aumentar su impacto en países de todas las categorías de ingreso.

Mi experiencia especializada puede apoyar los esfuerzos del FIDA para cubrir el déficit de financiación: Durante los cuatro años que llevo en el FIDA, he dirigido el proceso de reforma de su modelo operacional y estructura financiera. En pocas palabras, estas reformas permiten al FIDA ampliar su oferta operacional y movilizar más recursos para los países de ingreso bajo y los de ingreso mediano bajo. Esta transformación de la estructura financiera del FIDA ha exigido la adopción de una cultura y una planificación financieras más rigurosas y sólidas. Todas estas medidas equilibradas mantienen el enfoque del FIDA en la universalidad y la sostenibilidad al tiempo que priorizan y maximizan la asignación a los países de ingreso bajo.

Medidas estratégicas que encabezo para que el FIDA sea más eficaz y sus operaciones se diseñen a medida:

Una de las medidas estratégicas que he impulsado ha sido priorizar y el acceso a los recursos, las donaciones y la oferta del FIDA y vincularlos al camino de los prestatarios hacia el desarrollo:

- **dar prioridad a los recursos**: las contribuciones a las reposiciones de los recursos del FIDA se centran ahora en prestar servicios a los países de ingreso bajo y los de ingreso medio;

- **movilización de nuevos recursos**: la calificación crediticia, el Marco Integrado para la Obtención de Préstamos, el Programa de Eurobonos a Mediano Plazo y el Marco de Financiación del Desarrollo Sostenible han permitido al FIDA movilizar nuevos recursos privados para destinarlos a países de todas las categorías de ingreso mediante un nuevo mecanismo de asignación (apoyando la universalidad del FIDA);

- **otorgar prioridad total a las donaciones**: la dotación para donaciones ordinarias generales se ha reducido con el fin de dar prioridad a los escasos recursos que se pueden conceder en forma de donación a los países muy endeudados;

- **conceder prioridad a las donaciones a los países**: se ha acordado dar prioridad a los países de ingreso bajo muy endeudados para que reciban las donaciones del FIDA, y los países con un sobreendeudamiento moderado ya no reciben donaciones sino préstamos en condiciones muy favorables;

- **dar prioridad a los reembolsos de los préstamos**: los países que alcancen la condición de países de ingreso mediano alto pasarán a reembolsar al FIDA los préstamos obtenidos de forma acelerada, con lo que se brindará más apoyo a los países que se encuentren en las etapas iniciales del desarrollo;

- **otorgar prioridad a los vencimientos**: los países de ingreso mediano alto siguen teniendo acceso a los préstamos en atractivas condiciones semifavorables, pero ya no tienen acceso a plazos de vencimiento muy prolongados, ya que estos se reservan para los países que se encuentran en etapas más tempranas de su desarrollo,

- y por último, **la ampliación de los prestatarios**: se ofreció a los Gobiernos y las entidades subnacionales la capacidad explícita de obtener préstamos del FIDA siempre que se cumplieran los factores de mitigación convenientes.

Maximizar la asistencia para el desarrollo destinada a los países de ingreso bajo: En el futuro, garantizaré una asignación prudencial de recursos que maximice la asistencia para el desarrollo a los países de ingreso bajo más necesitados, sin comprometer la sostenibilidad financiera del FIDA a largo plazo y preservando su carácter universal. Como Presidente del FIDA, me centraré en continuar la labor del Fondo en los países en situaciones de fragilidad y en reforzar aún más esa labor, así como en crear una resiliencia sostenible en los hogares, las comunidades y los países. Al mismo tiempo, en cuanto institución universal, el FIDA debe adaptar su oferta para satisfacer las necesidades de los países en su camino hacia el desarrollo, lo que abarca desde los países de ingreso bajo hasta los de ingreso mediano alto. Las soluciones financieras y operacionales deben adaptarse a esta realidad, y el FIDA debe aumentar su capacidad operacional en estos países. Si resulto elegido, trabajaré conjuntamente con la Junta Ejecutiva en la presentación de soluciones y compensaciones que permitan aumentar la asignación a los países de ingreso bajo mencionados en la pregunta anterior de forma rigurosa y transparente, como hice al abordar decisiones difíciles en el pasado.

¿Por qué sus cualificaciones y experiencia lo convierten en el candidato idóneo para ocupar la Presidencia del FIDA y qué valores guiarían su labor en el FIDA? Describa también su estilo de gestión, ¿de qué manera trabajaría con un equipo directivo superior idóneo y aseguraría un buen entorno de trabajo en la organización?

Historial como líder creativo y capacitado en materia de desarrollo para duplicar el impacto del FIDA en favor de la población rural pobre: El FIDA es una organización singular y noble que desempeña un papel fundamental para hacer frente a la actual crisis alimentaria mundial. A lo largo de casi 45 años, el FIDA ha tenido siempre un profundo impacto con su apoyo a las comunidades agrícolas rurales. No obstante, hoy en día se encuentra en un momento crítico en el que necesita aumentar su impacto, diversificar su oferta y sus productos y, al mismo tiempo, garantizar la sostenibilidad financiera a largo plazo. En este momento, el FIDA necesita un líder que tenga una profunda comprensión de estos complejos problemas en materia de desarrollo y que cuente con conocimientos técnicos e institucionales acreditados para preservar las sólidas bases del Fondo, que se está adaptando a las nuevas realidades y desafíos. A lo largo de los últimos años, como parte esencial del personal directivo superior del FIDA, espero haber demostrado que soy ese líder y que cuento con un par de manos hábiles y seguras para proteger y guiar al FIDA en su misión y, al mismo tiempo, lograr un cambio transformador en las vidas de las personas pobres de las zonas rurales que más necesitan al FIDA.

A lo largo de mi trayectoria profesional en puestos directivos tanto en el FIDA como anteriormente en la Corporación Financiera Internacional –la rama del sector privado del Grupo Banco Mundial–, he impulsado iniciativas estratégicas y creativas para utilizar la financiación con el fin de maximizar el impacto en el desarrollo. En el FIDA, dirigí la transformación del modelo operacional para que fuera sostenible y, al mismo tiempo, permitiera movilizar una mayor financiación. Estos cambios recibieron un amplio apoyo de todas las listas y categorías de países en función de los ingresos. Como directivo superior responsable del desarrollo, siempre he buscado un enfoque delicadamente equilibrado entre las asignaciones a las diferentes categorías de países en función de los ingresos y he maximizado el apoyo a los países más necesitados y promovido la sostenibilidad financiera. Además, creo que mi liderazgo y mis actividades de divulgación han permitido a la Junta Ejecutiva y a la Dirección del FIDA generar una confianza sólida, que es fundamental para la continuidad de las reformas.

Asimismo, me avala una gran experiencia en la representación al más alto nivel gubernamental, tanto en el FIDA como en la Corporación Financiera Internacional. Al hablar el lenguaje del desarrollo y de las finanzas y contar con una extensa red mundial

de contactos, creo que estoy en una posición única para presentar la misión esencial del FIDA y las necesidades de crecimiento de manera creíble y eficaz ante las instancias decisorias superiores. Por lo tanto, creo que mi acreditada trayectoria como impulsor práctico y capacitado del desarrollo internacional me convierte en un sólido candidato a la Presidencia en este momento crucial para la historia del FIDA.

Estilo de gestión centrado en las personas y basado en la integridad, el impacto y la excelencia: Mis valores fundamentales y mi estilo de gestión se basan en la integridad y el impacto, con las personas como núcleo de mi trabajo y ofreciendo la excelencia. El liderazgo es un privilegio y una responsabilidad, pero no tengo miedo de tomar decisiones difíciles cuando es necesario, ni de dar prioridad a los objetivos establecidos. Fomento la inclusividad en la toma de decisiones, una elevada capacidad de ejecución, las soluciones creativas y la posibilidad inquebrantable de impulsar el cambio sin perder nunca de vista a los agricultores pobres de las zonas rurales que constituyen el núcleo de la misión del FIDA.

El impacto real para las personas pobres del medio rural es el factor determinante de todas mis decisiones. Limitarse a hablar de déficits de financiación y teorías del desarrollo no mejorará la vida de las familias y comunidades rurales. Tenemos que asumir nuestro compromiso y ampliar significativamente las soluciones de desarrollo tangibles y de primer nivel del FIDA, movilizando recursos para mejorar significativamente los medios de vida de la población rural, que merece vivir fuera de la pobreza. Cualquier visión que no se acompañe de una ejecución sólida no resultará útil para los agricultores pobres del medio rural. En mi opinión, para que el FIDA sea una organización descentralizada de alto rendimiento, la ventaja competitiva decisiva no radica en la financiación ni en la tecnología, sino en el personal del FIDA. Las personas son un referente esencial para mi estilo de gestión.

Entorno de trabajo positivo: La población rural es el núcleo esencial de los proyectos del FIDA, como las personas lo son para mi estilo de gestión. No se trata solo de que sea el enfoque correcto, también es lo que produce el impacto. Como miembro del personal directivo superior del FIDA, me esfuerzo cada día por dar ejemplo, con transparencia y equidad, en todas mis interacciones con el personal, los órganos rectores del FIDA y los asociados. Mi estilo de gestión, inclusivo y empoderador, se basa en ofrecer a los miembros del equipo el espacio para expresar y debatir ideas, así como en garantizar que cada miembro del personal se sienta un activo valioso para el cumplimiento de la misión del FIDA. Para contar con un entorno de trabajo positivo en el FIDA es necesario promover internamente un conjunto de valores básicos claros: una comunicación transparente y abierta, un equilibrio saludable entre la ambición y los recursos internos, un sentido de unidad, una propuesta de crecimiento de los empleados y el reconocimiento del alto rendimiento. En última instancia, el personal directivo superior debe ejemplificar estos valores con sus propios actos.

Un equipo directivo superior sólido y cohesionado: Por último, promover un equipo directivo superior sólido y cohesionado es un factor crucial para una visión y una ejecución firme en toda organización de alto rendimiento y, en particular, en el caso del FIDA, que está en un momento decisivo de su historia. Mi equipo directivo superior ideal está compuesto por líderes de alto nivel con una sólida y diversa formación profesional y personal, que trabajen juntos y cohesionados, como un equipo, para maximizar el impacto del FIDA en el desarrollo sobre el terreno, pero que no teman establecer prioridades y tomar decisiones difíciles. Estoy bien posicionado como líder de confianza y capacitado para fomentar la excelencia, el espíritu de equipo, la continuidad y la cohesión en el equipo directivo superior en esta época de transición. Si soy elegido, trabajaré incansablemente junto con la Junta Ejecutiva para demostrar que el FIDA se encuentra en buenas manos, seguras y de confianza, y perpetuar y expandir la noble misión del FIDA y su impacto sobre las personas pobres de las zonas rurales durante la crisis alimentaria mundial.

¿Qué experiencia ha adquirido en pensamiento estratégico y formulación de estrategias y planes de desarrollo, y cómo utilizará esos conocimientos para seguir promoviendo la misión del FIDA?

Las estrategias de desarrollo pueden evolucionar, pero deben mantenerse en el marco de la misión principal: Es fundamental respetar la misión principal. Así debe ser concretamente en el caso de la misión singular y de gran impacto del FIDA, única institución multilateral de desarrollo centrada exclusivamente en el apoyo a los agricultores en pequeña escala para que desarrollen medios de vida y comunidades sostenibles. Si bien es necesario adaptar las estrategias y los planes en materia de desarrollo a la evolución de las circunstancias mundiales, una conclusión fundamental extraída de mi experiencia es que, al hacerlo, la institución debe proteger su misión principal y centrarse en el impacto de sus intervenciones.

La naturaleza multidimensional de la pobreza requiere enfoques holísticos y colaborativos: Dada la naturaleza multidimensional de la pobreza, mi experiencia también me ha enseñado que las intervenciones de desarrollo son más eficaces cuando forman parte de una cartera de intervenciones holísticas y no de proyectos aislados. Del mismo modo, los programas de desarrollo son más eficaces cuando se centran en una serie de objetivos complejos e interrelacionados y no en uno solo, como la nutrición o la resiliencia al cambio climático. Esta experiencia refuerza la importancia de incorporar los temas transversales del FIDA de juventud, género, clima y nutrición en todos los proyectos del Fondo. Si resulto elegido, reforzaré la aplicación de una estrategia de desarrollo integrada y holística que abarque los aspectos multidimensionales de la reducción de la pobreza y se centre en la especialización y la ventaja competitiva del FIDA en la agricultura y las actividades económicas no agrícolas. Además de los enfoques técnicos holísticos, para acabar con el hambre debemos renovar el llamamiento a la colaboración entre todas las partes interesadas: las organizaciones de agricultores, las instancias locales, las instituciones financieras internacionales, los organismos con sede en Roma y otros organismos de las Naciones Unidas. Como Presidente del FIDA, me aseguraré de que los programas de la institución se integren en actividades más amplias de desarrollo a nivel nacional y mundial y haré valer el poder de convocatoria del FIDA con el fin de reunir a las partes interesadas más importantes.

Evaluación del impacto: Me enorgullece que el FIDA haya sido calificado como el número uno en impacto en el desarrollo por el Center for Global Development el año pasado. Ese sólido impacto conforma el núcleo de nuestra misión, y debe seguir siendo estimulado. Para aumentar el impacto de los programas de desarrollo, es necesario establecer criterios específicos y mensurables que permitan supervisar y evaluar los objetivos de ejecución de esa estrategia. En el futuro, la inversión en las evaluaciones de impacto diseñadas a medida y en los resultados basados en los datos disponibles del FIDA seguirá siendo esencial para demostrar la propuesta de rentabilidad del Fondo.

Intercambio de conocimientos y creación de capacidad: Gracias a mi experiencia al frente de los programas de gestión financiera del FIDA en todo el mundo he comprendido la importancia de trabajar con sistemas y consultores nacionales. Lo mismo descubrí mientras estaba a cargo de equipos en la Corporación Financiera Internacional y a través de mi amplia red mundial de líderes de financiación para el desarrollo. El intercambio de experiencias de desarrollo, que comprende la cooperación Sur-Sur, Norte-Sur y triangular, contribuye a la adopción y adaptación de las soluciones de desarrollo más eficaces y adecuadas, así como a la difusión de las mejores prácticas. Me comprometo a garantizar que el conocimiento sea un elemento central de la labor del FIDA.